

Caminando por la montaña.  
Saliendo de la montaña.  
27 de mayo de 1964.



“En las calles del futuro, no hay gente desocupada y en las minas carboneras donde mandaban los gringos el ingeniero es un indio y los niños analfabetas leen a Gabo en su computador” Cristian Pérez, Las calles del Futuro.

La imposición de la memoria constituye una apropiación crasa de nuestra identidad, es la privatización de los recuerdos y una forma de secuestro de los mismos. A tal agravio se han sometido los relatos de una guerra, que fue y que sigue siendo en nuestra tierra, que nos pertenece a todos en tanto a todos nos ha golpeado.

Se nos ha negado la posibilidad de entenderla aun cuando esta es condición para poder superarla. En esta imposibilidad se han negado a los sujetos y las causas de aquellos que la hicieron pero también la resistieron. Aprender la experiencia de la guerra es menester para empezar a reconocer la paz, somos sujetos fracturados; estas memorias son el recuento de lo que somos y una puerta a lo que podemos ser.

Concebir la memoria como la integración de nuestras partes facturadas, es un poco lo que se siente al escuchar las canciones de los ex combatientes de las FARC Ep, inagotables recuerdos de un pasado común lleno experiencias que están hay latentes prestas a llenarnos de un mundo de resistencias. La memoria de hombres y mujeres que se convirtieron en guerreros para salvar su dignidad.